

Evangelio según San Mateo 15: 29-31

Cerca de la orilla del lago de Galilea, Jesús se sentó en la ladera de una colina. Una gran multitud se acercó a Él presentándole a los cojos, paralíticos, ciegos, sordomudos y muchos otros. Los pusieron a los pies de Jesús y Él los curó a todos. La multitud se asombró al ver a los mudos hablar, los cojos caminar, los paralíticos en pie y los ciegos con vista. Todo el mundo alabó al Señor.



Sam empezó a consumir drogas a la edad de 14 años. Seis veces fue internado en un centro de desintoxicación. Cada vez que le daban de alta volvía a recaer. Entonces pidió ayuda a Jesús, “¡Jesús, por favor ayúdame!” y empezó a ir a la iglesia. Desde entonces no ha vuelto a internarse. “Chasing the Dragon” de Jackie Pullinger cuenta muchas historias como la de Sam. Las drogas son un imán de Satanás. Sólo Jesús puede protegernos de la atracción magnética de Satanás.